

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO, PREMIO BOSCAN

PROCURA REFLEJAR LA REALIDAD EN SU POESIA

Su libro premiado, «Salmos al viento», es una sátira de los prejuicios sociales

Por Javier COSTA CLAVELL

BARCELONA. — Coñac y poesía, simpatía y cordialidad. Una entrevista en la que los interlocutores ofrecen estos ingredientes, por fuerza tiene que resultar grata al periodista. Y fueron precisamente los que me ofrecieron José Agustín Goytísolo y su juvenil y bella esposa, el día que acudí a su casa para hacerle una entrevista al poeta con motivo de haber obtenido el Premio Boscán de Poesía. Así, da gusto, ¿verdad?

—¿Esperaba obtener el Premio?

—Pues no, en el sentido de obtenerlo seguro. Aunque, natural-



José Agustín Goytísolo, que consiguió el último Premio Boscán de Poesía.

mente, tuviera esperanzas, ya que de otro modo no me hubiera presentado.

—¿A cuánto asciende el importe del Premio?

—A cinco mil pesetas.

—¿Tiene unidad temática el libro premiado?

—Sí; pero no como mi libro anterior, «El retorno», que era un solo poema dividido en fragmentos. Este, «Salmos al viento», es una colección de poemas satirizando ciertos prejuicios de la vida humana. Cada poema lleva una cita de la Biblia.

—¿Qué poetas conocidos optaban este año al Boscán?

—José M.^a Caballero Bonal, que quedó finalista, y es secretario de Camilo José Cela, y colaborador suyo en la revista «Papeles de Son Armadans». También concurrían Leopoldo de Luis, Garcíasol, Crémér, Enrique Badosa, que considero hubiera podido llegar más lejos en las votaciones...

—¿Qué ha significado para usted el galardón?

—En primer lugar, una gran alegría. Estoy esperando un hijo y sólo ver a mi mujer contenta constituye para mí una satisfacción. Aparte, claro, de el Premio siempre prestigia el nombre del poeta.

—La poesía, ¿puede definirse?

—Es posible que sí...

—Defínala usted.

—No; yo no me considero con una idea clara para poder hacerlo. Mi caso personal es una cosa que no admite definición: mi poesía es lo que más me gusta del mundo.

—Ahora los poetas ganan dinero, ¿quiere ello decir que poeta y peseta pueden rimar?

—Blas de Otero dijo que la poesía significa algo económicamente... pero en el pasivo.

—La poesía actual, ¿cree usted que refleja la problemática de nuestro tiempo?

—No toda, naturalmente, pero hay un sector que sí la refleja y

en el que me considero incluido.

—¿Qué poetas considera más representativos de nuestra época?

—Blas de Otero, Guillén Celaya, Eugenio de Nora, Victoria Crémér, José Ángel Valente...

—¿Usted sólo escribe poesía?

—A veces también escribo artículos sobre crítica literaria en «Cuadernos Hispanoamericanos». Colaboré también en varias revistas que ya no existen y no precisamente por carencia de medios económicos.

—¿No le interesa la novela?

—Sí, mucho, pero como lector. Nunca se me ha ocurrido escribirla.

—Juzgue al novelista Juan Goytísolo.

—Si no fuera mi hermano, diría que parece que el chico viene dando duro. Tiene 25 años y ha sido traducido ya en Estados Unidos, Francia, Italia y Holanda.

—Júzguese ahora a sí mismo.

—Como le he dicho antes, procuro reflejar en mi poesía la realidad, tanto en «El retorno», que es un libro tan concreto como pueda serlo la muerte de una madre en un bombardeo, como en «Salmos al viento», que presenta la realidad que se contrapone al prejuicio.

—Lo crucificarán, amigo.

20-7-56
FARO DE VIGO